Producciones Audiovisuales

La fallera mecánica

(Lluís Fernández, 1974)

Cortometraje

La fallera mecánica es un film único en la historia del cine valenciano. Iconoclasta, provocador, crítico, transgresor e irreverente, produjo un impacto considerable en la sociedad valenciana de los años setenta, sobre todo en el ámbito fallero y en el regionalismo político. Se trata del primer cortometraje dirigido por Lluís Fernández, miembro activo en esos momentos del cine independiente valenciano y fundador de varios locales (Capsa 13 y Christopher Lee) que aglutinaban a buena parte de la cultura *underground* de la ciudad, artistas y cineastas con los que compartía motivaciones estéticas y políticas. El film, cuyo título está inspirado en *La naranja mecánica* (*A Clockwork Orange*, Stanley Kubrick, 1971), se rodó en formato Súper 8 mm., en color y con sonido magnético, y contó con la participación de los actores Vicente Suberviola y Paco Cano en los papeles respectivos de fallera y chulo. Si bien la película ha desaparecido o no se encuentra localizable, la información que nos ha llegado permite considerarla un experimento pornográfico-subversivo, que trata de ridiculizar las Fallas y el regionalismo conservador a través de la transgresión ético-estética de algunos de sus símbolos de referencia ideológica. Argumentalmente puede describirse como la historia de un travesti que se disfraza de fallera y es nombrado fallera mayor de Valencia. Mientras mantiene relaciones sexuales con el chulo en una habitación y llega al orgasmo, los petardos explotan por encima de la cama y un grupo de falleras canta con guitarras al son de la *mascletà* en el dormitorio. Como tiene que acudir al nombramiento y a la recepción oficial con el alcalde, la fallera usa una motocicleta Mobylette para recorrer la ciudad, recibiendo durante todo el trayecto muestras de un profundo respeto y admiración popular. Desde el punto de vista formal, combina elementos propios de la cultura pop con experimentos narrativos como la doble pantalla, aunque deja entrever un tratamiento técnico amateur, llevado a cabo por personas ajenas a las técnicas profesionales. Aunque gozó de mucha popularidad en los circuitos culturales marginales durante las Fallas de 1975, el film no resultó polémico hasta que un año más tarde, en marzo de 1976, *Ajoblanco* publicó un dosier especial dedicado a las Fallas. En el contexto social de la denominada "batalla de Valencia", enfrentamiento político-identitario que caracterizó la Transición política en la región, el número 10 de esta revista, editado –para delirio de la derecha regional anticatalanista– en Barcelona, contenía, entre otros, un artículo del periodista valenciano **Amadeu Fabregat** titulado "Arte fallero: *La fallera mecánica*", en el que, tomando como base el film de Fernández, criticaba la domesticación de la fiestas por el conservadurismo más reaccionario. Este texto provocó la explosión en cadena del regionalismo conservador, ofendido por las afirmaciones del artículo, con terribles consecuencias para *Ajoblanco*: la revista fue clausurada durante cuatro meses y se le impuso una multa de 250.000 pesetas, todo ello acompañado de decenas de artículos en su contra, cartas con insultos y descalificaciones y amenazas de bomba.

Roberto Arnau Roselló

Fuentes

- Ariño, Antonio (1992). *La ciudad ritual. La fiesta de las fallas*. Barcelona: Anthropos.
- Muñoz, Abelardo (1988). *El baile de los malditos. Cine independiente valenciano 1967-1975*. Valencia: Filmoteca de la Generalitat Valenciana.
- Ribas, Pepe (2011). *Los setenta a destajo: Ajoblanco y libertad*. Barcelona: RBA.